

**¿CÓMO PUNTUAR CORRECTAMENTE EN ESPAÑOL?
(Manual de puntuación para escritores y redactores)**

Sergio Mansilla Torres

Este manual se publicó originalmente en Valdivia, Chile,
Editorial Barba de Palo, 2000. 62. pp.
(edición para uso interno en la Universidad de Los Lagos).
En la presente versión para internet, se ha omitido la bibliografía
contenida en la versión en papel.

SIGNOS DE PUNTUACION

Puntuar no es fácil. A diferencia de las normas tildación, las así llamadas “reglas o normas de puntuación” —que solemos encontrar en los libros de gramática y/u ortografía— no resuelven la totalidad de los casos. Salvo en un cierto número de situaciones, el empleo de los signos de puntuación no está sujeto a normas rígidas; a menudo, usar o no usar un determinado signo de puntuación dependerá de los propósitos comunicativos del escritor o redactor, de las exigencias que impone la estructura gramatical concreta de la oración u oraciones que el autor haya producido, de los requerimientos de estilo. Este último, por otra parte, depende tanto del género en el que se inscribe el texto que el autor esté produciendo como de la “personalidad” lingüística y redaccional de quien escribe. Un adecuado uso de los signos de puntuación pasa, en consecuencia, por tener un conocimiento preciso de la “ingeniería textual”, vale decir, de los elementos lingüístico-gramaticales constitutivos del texto (palabras, frases, oraciones, períodos gramaticales), la organización y funcionamiento de éstos; todo esto, por cierto, con el objetivo de producir un determinado efecto de significación y comunicación a través de un texto escrito.

El manual que el lector tiene ahora en sus manos está diseñado para ayudar a resolver una serie de problemas en relación con el uso de los signos de puntuación. Pero que el lector no se engañe: ningún manual puede resolver todas las dificultades de puntuación a las que un escritor o redactor se ve enfrentado a la hora de escribir. Llegar a dominar la puntuación es un largo aprendizaje que no se logra sino luego de años de práctica escritural. La puntuación no es un asunto meramente ortográfico en un sentido formal: es una de las variables que decisivamente entran en juego en el proceso de producir y clarificar (o tornar ambiguo) el sentido de un texto concreto.

Excepto cuando ha sido absolutamente indispensable, he evitado el empleo de terminología gramatical especializada, debido, en parte, a que suele haber diferencias terminológicas entre los diversos enfoques gramaticales o textuales (diferencias que habría que entrar a clarificar) y también porque mi propósito es que el usuario de este manual no se vea enfrentado a la exigencia adicional de tener que desentrañar una terminología que no le resultaría, estimo, muy pertinente para efectos prácticos. Por lo mismo, no he considerado referencias bibliográficas de ninguna especie.

No es mi ánimo escribir un tratado sobre la puntuación, sino simplemente proponer una herramienta de trabajo que resuelva dificultades prácticas muy concretas a la hora de escribir. En todo caso, entiéndase el presente manual como un instrumento sólo inicial, destinado a proveer al escritor o redactor de conocimientos mínimos de puntuación que le permitirán —eso esperamos al menos— avanzar en el dominio del español formal en su versión escrita. Invito, pues, al lector o usuario de este libro a completarlo en la medida en que se encuentre con casos o situaciones no contempladas en las páginas siguientes.

*Universidad de Los Lagos
Osorno, Chile
Marzo de 2000*

LOS SIGNOS DE PUNTUACION

Los signos habitualmente considerados de puntuación son de tres clases:

I. Signos que marcan separaciones de estructuras gramaticales; separaciones que, por lo general, se traducen en pausas cuando el texto es leído en voz alta.

Son los siguientes:

coma ,
 punto y coma ;
 punto (punto y seguido, punto y aparte) .
 dos puntos :
 puntos suspensivos ...
 paréntesis ()¹
 paréntesis cuadrados []
 guión largo o raya —
 llaves o corchetes { }

II. Signos que marcan entonación: permiten reconocer oraciones interrogativas o exclamativas.

Son los siguientes:

signos de interrogación (apertura y cierre) ¿ ?
 signos de exclamación (apertura y cierre) ¡ !

III. Signos que llaman la atención sobre diversas particularidades del texto, habitualmente sobre palabras o fragmentos del texto que por alguna razón necesitan ser destacados.

Son los siguientes:

comillas (comillas dobles) “ ”
 comillas simples ‘ ’
 asterisco *
 marca de párrafo §²

Los signos de las clases II y III en general ofrecen problemas menores en su empleo, en parte porque su frecuencia no es muy grande, en parte porque su uso responde a situaciones fáciles de identificación. Los signos que sí ofrecen dificultades son los que indican separación de estructuras, pues su empleo adecuado exige el

¹ Habitualmente los paréntesis redondos (comúnmente llamados sólo paréntesis), los paréntesis cuadrados, el guión largo y los corchetes se los considera signos auxiliares. Creemos que es más exacto clasificarlos como signos separadores de estructuras, pues, como veremos más adelante, salvo los paréntesis cuadrados que se usan también para otros fines, se los emplea precisamente para separar palabras, frases u oraciones completas (explicativas o incidentales) en el interior de la oración. Los corchetes, si bien separan estructuras, normalmente no se usan en oraciones sino en la confección de esquemas y en el lenguaje matemático.

² A esta lista habría que agregar la manecilla, signo en forma de mano que indica con el índice extendido que es necesario poner atención en determinados pasajes de un texto. Se ubica en el margen izquierdo de la página. En la escritura común, este signo no se usa.

reconocimiento de las oraciones y de las estructuras que las forman y el tipo de relación que se va estableciendo entre oraciones y/o entre los componentes estructurales de las oraciones.

Lo que viene a continuación es la descripción de un conjunto de situaciones en las que se hace necesario usar de determinados signos de puntuación. No son exactamente “reglas” en el sentido de leyes inmutables, sino descripciones de casos en los que el uso formal del idioma escrito ha determinado que tales o cuales signos son los más adecuados para esos casos. Los he enumerado en orden correlativo para facilitar el aprendizaje y también para ilustrar mejor las relaciones que hay entre ciertos casos.

COMA

1. Se usa para separar vocativos cuando éstos no son encabezamientos de cartas o de discursos (en el sentido de alocuciones). El vocativo es una expresión cuya función es establecer un nexo conversacional con la segunda persona gramatical (tú, Ud., Uds., vosotros); se trata de una apelación explícita a la segunda persona mediante la cual se espera que el o los destinatarios del mensaje presten atención (real o figurada) a lo que estamos diciendo y, eventualmente, ejecute(n) alguna acción requerida.

Ejemplos:

***Amigo**, ¿por qué no me dices qué vieron en clases?*

*Por favor, **señores**, pasen ahora al comedor.*

*Yo te bendigo, **vida**, por lo que me has dado.*

*Es el último llamado, **señores pasajeros**.*

IMPORTANTE: El vocativo puede ir al inicio, en medio o al final de la oración, pero siempre debe ir separado por coma.

Nótese que el uso de pronombres de segunda persona (tú, Ud., Uds., vosotros) en oraciones apelativas, dirigidas obviamente a una segunda persona, no constituye vocativo.

Ejemplo:

*Entren **ustedes** a la sala.* Aquí **ustedes** es el sujeto del verbo, no vocativo.

Compárese con *Entren ustedes, **niños**, a la sala.* Aquí sí hay vocativo (la palabra **niños**).

2. La coma se usa para separar elementos análogos de una enumeración simple. Por elementos análogos de una oración se entiende una lista de dos o más elementos que conforman una enumeración de objetos, acciones o características de algo o alguien.

Ejemplos:

*En nuestro viaje a Francia visitamos **museos, la torre Eiffel, castillos y granjas**.*

*El paisaje del sur es **verde, lluvioso en invierno, muy acogedor en verano**.*

Con frecuencia, el último elemento de la enumeración simple va precedido por la conjunción copulativa **y**, la que sustituye a la coma. Sin embargo, cuando se quiere producir el efecto de que el conjunto de elementos nombrados no es un universo absolutamente cerrado, se omite la **y** (como en el segundo ejemplo anterior). Si se quiere explícitamente producir el efecto de un conjunto abierto, después del último elemento de la enumeración se usarán puntos suspensivos, a no ser que se utilice alguna expresión que indique que se trata de un conjunto abierto.

Ejemplos:

En tu jardín hay azucenas, rosas, amapolas, claveles...

*En tu jardín hay azucenas, rosas, amapolas, claveles y **muchas otras flores**.*

3. Para separar un complemento circunstancial ubicado al inicio de oración, entre sujeto y verbo, entre verbo y complemento directo o entre complemento directo e indirecto.

Ejemplos:

***En el texto que tenía a su disposición**, Jorge subrayó todas las incorrecciones de lenguaje.*

*Jorge, **en el texto que tenía a su disposición**, subrayó todas las incorrecciones de lenguaje.*

*Jorge subrayó, **en el texto que tenía a su disposición**, todas las incorrecciones de lenguaje.*

*La madre de Jorge le regaló un cocodrilo, **con grandes muestras de alegría**, a su querido hijo por haber subrayado todas las incorrecciones de lenguaje.*

Nótese que, en la práctica, los complementos circunstanciales ubicados en las posiciones antes dichas funcionan de manera similar a los elementos incidentales en la medida en que indican información de contexto (ver regla 7). De ahí la necesidad de separarlos por comas.

IMPORTANTE: Esta regla no se cumple si el complemento circunstancial y/o la oración completa son muy breves.

Ejemplos:

*Vi **en tus ojos** la luz.*

***En tu frente** hay un sol.*

***En casa** dejé todas las cosas que compramos ayer en el supermercado.*

4. Para separar frases en gerundio. Frase en gerundio es una estructura formada por un gerundio, que actúa como núcleo, y uno o más determinantes (complementos del gerundio).

Ejemplos:

Habiendo terminado de escribir mi carta, decidí llamarte.

Viniendo de quien viene, más vale no creerlo.

La frase en gerundio en español tiene siempre un valor circunstancial. De hecho, funciona como complemento circunstancial; de ahí que se aplique a la frase en gerundio la misma regla de puntuación que se aplica al complemento circunstancial ubicado en las posiciones que se indican en la regla 3 de este manual.

IMPORTANTE: Cuando la frase en gerundio funciona como complemento circunstancial ubicado inmediatamente después del verbo, no es necesario separar la frase por coma.

Ejemplo:

*El marido llegó **pateando la puerta** a las tres de la mañana.*

5. Para separar una frase en participio. Frase en participio es una estructura formada por un participio, que actúa como núcleo, y uno o más determinantes (complementos del participio).

Ejemplos:

Ocurrido el hecho, recién se tomaron medidas.

*Los obreros, **indignados por las decisiones recientes**, se dirigieron a conversar con el gerente general.*

La frase en participio, en realidad, es una formulación abreviada de una oración que contiene participio o que, sin contener un participio, puede “traducirse” a frase en participio. Esta oración, contenida en la frase en participio, puede funcionar como complemento circunstancial, aplicándose en este caso los criterios de la regla 3, o como oración subordinada explicativa, rigiendo en este segundo caso la regla número 6 de este manual.

Veamos una explicación de los ejemplos anteriores:

Ocurrido el hecho equivale a ***Una vez que hubo ocurrido el hecho*** o ***Una vez que el hecho ocurrió***. Así, en la oración ***Ocurrido el hecho, recién se tomaron medidas***, ***Ocurrido el hecho*** es un complemento circunstancial ubicado al inicio de oración (ver regla número 3).

En tanto, ***indignados por las decisiones recientes*** equivale a ***que estaban indignados por las decisiones recientes***. Así, en la oración ***Los obreros, indignados por las decisiones recientes, se dirigieron a conversar con el gerente general***, ***indignados por las decisiones recientes*** viene a ser equivalente a una oración subordinada explicativa (ver regla número 6 en este mismo manual).

IMPORTANTE: Cuando la frase en participio funciona como complemento circunstancial (aunque siempre posee valor adjetivo) ubicada después del verbo principal de la oración, no es necesario separar la frase por comas.

Ejemplo:

*El marido llegó **golpeado salvajemente** a las tres de la mañana. O El marido llegó a las tres de la mañana **golpeado salvajemente**.* En estos ejemplos, la frase en participio indica, por una parte, la manera en que llegó; pero, a la vez, indica una determinada característica o estado del marido al momento de llegar.

6. Para separar oraciones subordinadas explicativas (elementos explicativos con valor adjetival).

Ejemplo:

*Te recomiendo que leas a Oscar Lewis, **el autor de ese interesante libro que se llama Los hijos de Sánchez.***

*La referencia, **que es una síntesis del contenido del documento**, se coloca, por lo común, en el extremo superior derecho de las circulares.*

La oración subordinada explicativa contiene una información adicional directamente relacionada con el tema de la oración base (oración subordinante). Determina a un sustantivo o pronombre, por lo que funciona como si fuera adjetivo.

Una forma simple de verificar si la estructura separada por comas es una oración subordinada consiste en quitarla del texto y ver si lo que queda (la oración subordinante) sigue manteniendo sentido y si sigue siendo una construcción que no infringe la gramática del español.

Ejemplo:

La referencia [...] se coloca, por lo común, en el extremo superior derecho de las circulares.

En cambio, **que es una síntesis del contenido del documento** queda sin sentido si no la insertamos en la oración base; se trata entonces de una oración subordinada que carece de autonomía sintáctica.

Las oraciones subordinadas con valor adjetivo pueden ser de dos tipos: especificativas y explicativas. Las primeras, a diferencia de las segundas, no se separan por comas. Compárese las siguientes oraciones:

a) Especificativa. *Los atletas **que estaban fatigados** abandonaron la carrera.*

b) Explicativa. *Los atletas, **que estaban fatigados**, abandonaron la carrera.*

En los dos ejemplos anteriores hay una diferencia de sentido: En a) se da entender que sólo los atletas fatigados abandonaron la carrera y que los demás siguieron corriendo; en b) se indica que todos los atletas estaban fatigados y todos abandonaron, por eso mismo, la carrera.

7. Para separar elementos incidentales intercalados (también es posible usar, en lugar de comas, paréntesis o guiones largos)

Ejemplo:

*No queremos, **nos advirtió el director**, que se pierda ningún documento.*

*No queremos —**nos advirtió el director**— que se pierda ningún documento.*

*Los errores en la educación de los hijos, **aseguró el conferenciante**, los pagan más tarde los propios hijos sin tener ellos responsabilidad alguna.*

El elemento incidental contiene información adicional que no dice directa relación con el tema base; se trata de un alcance anexo que indica, por lo general, circunstancias contextuales. No determina sintácticamente a ninguno de los elementos de la oración en la que está inserto.

8. a) Antes y después de las siguientes expresiones, las que se usan en forma intercalada:

a su vez
 asimismo
 ciertamente
 claro está (sin agregar **que**)
 en conclusión
 en efecto
 en fin
 en suma
 por así decirlo
 por decirlo así
 por otra parte
 por otro lado
 por supuesto
 por un lado
 por una parte
 pues

Ejemplo:

*Cuando pregunté quién lo hizo, nadie, **por supuesto**, había visto ni oído nada.*

Estas expresiones, tal como se dijo más arriba, se usan normalmente en forma intercalada, es decir, se separan siempre con coma del resto de la oración.

IMPORTANTE: A excepción de *pues* y *por así decirlo* todas las locuciones que conforman la lista anterior pueden usarse para encabezar una oración que se yuxtapone a la oración anterior, caso en el que debe ir punto y coma o punto y seguido delante de estas locuciones y coma después de ellas (ver regla 22).

Ejemplo:

*Le expliqué infinidad de veces a lo que se exponía si lo hacía. **En fin**, cada uno es libre de hacer con su vida lo que quiera.*

b) Pero hay otra cantidad de expresiones que pueden usarse indistintamente como elementos intercalados o no, sobre todo las expresiones que son adverbios (expresiones terminadas en **-mente** y otras).

Son las siguientes:

efectivamente
 evidentemente
 finalmente
 indudablemente
 mientras tanto
 naturalmente
 por cierto

por último
 por lo común
 por lo demás
 posiblemente
 precisamente
 quizás
 sin duda
 también

Ejemplo:

Finalmente llegó a casa.

Compárese el ejemplo anterior con la oración *Después de mucho caminar, llegó, finalmente, a casa*. El uso o no uso de coma depende de la posición en que esté el adverbio o la locución adverbial y también del estilo del escritor o redactor.

Será el escritor o redactor quien decidirá al momento de escribir si estas locuciones las usa en forma intercalada o no. También se pueden usar para encabezar una oración que se yuxtapone a una oración inmediatamente anterior. Si así ocurre, debe escribirse coma después de las siguientes locuciones:

por cierto
 por último
 por lo demás

9. Para separar sujetos de oración ubicados entre verbo y complemento del verbo o entre dos complementos del verbo.

Ejemplos:

Con mucho cariño, regaló, don Diego Hernández, a su hijo un cocodrilo para jugar.

Con mucho cariño, envió una tarjeta de saludo, don Diego Hernández, a su hijo que vivía en Europa, acompañado de su cocodrilo.

En este tipo de construcción gramatical (hipérbaton), el sujeto, debido a su posición, se comporta como una especie de elemento incidental. De ahí la necesidad de ponerlo entre comas.

10. Para separar un sujeto extenso de su predicado, cuando el sujeto encabeza la oración.

Ejemplo;

El revólver con que el desconocido ladrón amedrentó al niño para robarle su bicicleta, era de juguete.

Lo habitual, sin embargo, es que el sujeto no vaya separado por coma de su respectivo predicado, en la medida en que casi siempre el sujeto es más breve que

el predicado que le corresponde. Cuando se rompe esta tendencia, como en el ejemplo anterior, entonces se suele usar coma entre sujeto y predicado.

11. En las oraciones condicionales, la cláusula condicionante encabezada con **si** condicional (o equivalente) debe ir separada por coma del resto de la oración (de la cláusula condicionada).³

Ejemplos:

Si me escuchas con atención, comprenderás.

Como vuelvas mojado, ya verás lo que te pasará.

En el supuesto de que esté con su deuda pagada a fin de año, estudiaremos un nuevo préstamo para Ud.

Los marcadores de condicionalidad más usados son los siguientes:

a condición de que

a menos que

al menos que.

como

con tal (de) que

en caso que

en el caso de que

en el supuesto de que

si

siempre que

siempre y cuando

sólo con que

Lo habitual es que la cláusula condicionante se anteponga a la cláusula condicionada, como en los ejemplos dados más arriba. No obstante, podría también darse la secuencia *cláusula condicionada* + *cláusula condicionante*, caso en que igualmente hay que usar coma para separar ambas cláusulas.

Ejemplo:

Trabajaremos todos en forma voluntaria, siempre y cuando se den garantías de seguridad.

IMPORTANTE: Cuando la cláusula condicionante sucede a la cláusula condicionada es posible omitir la coma, siempre que se dé alguna de las siguientes situaciones:

1. Brevedad de las cláusulas.

Ejemplo:

Iré siempre y cuando me inviten.

Trabajaré si me lo piden.

³ Vamos a entender por “cláusula” las estructuras oracionales que se relacionan entre sí por subordinación o coordinación y que conforman una oración compuesta en la medida en que se conectan a través de partículas que marcan relación de subordinación gramatical (pronombres o adverbios de relativo) o de conectivos de coordinación (conjunciones).

2. Cuando el escritor o redactor estime que la cláusula condicionante está naturalmente ligada a la cláusula condicionada de manera que ambas se puedan entender como partes de una misma cosa.

Ejemplo:

Se debe ajustar el motor de cualquier automóvil si sobrepasa los 100.000 kilómetros de recorrido. (Compárese con Si sobrepasa los 100.000 kilómetros de recorrido, se debe ajustar el motor de cualquier automóvil).

12. Se usa coma delante de las conjunciones causales. Las conjunciones causales son conectivos que sirven para construir oraciones causales, vale decir, oraciones compuestas entre cuyas dos cláusulas que las constituyen se establece una relación de causa a efecto.

Ejemplos:

*No saldremos de casa, **debido a** que está lloviendo.*

*Difícil es que se resuelvan los problemas de salud pública en el corto plazo, **pues** se requiere una cantidad de recursos materiales y humanos de los que el país no dispone por el momento.*

Las conjunciones causales más usadas son:

dado que

debido a

en razón de

por causa de

porque

pues

puesto que

ya que

IMPORTANTE: Esta regla no se aplica si la oración causal es breve, caso en que generalmente se usa **porque** o **pues**.

Ejemplos:

*Me fui **porque** me cansé.*

*Nos mojamos **pues** llovía*

(Nótese que **pues** también puede usarse como expresión intercalada, sinónimo de **entonces**. Ver regla 8a).

A menudo, por desconocimiento, se comete el error de colocar coma después de conjunciones causales como *porque*, *ya que*, *puesto que*. Como se indicó antes, cuando la coma es necesaria debido al uso de conjunciones causales, ésta —la coma— debe ir antes de la conjunción respectiva.

Véase el siguiente ejemplo:

*Los estudiantes de arquitectura tienen severas dificultades para cumplir con sus obligaciones académicas en los cursos electivos, **puesto que**, como lo establece el régimen de estudio de su carrera, deben dedicar mucho tiempo a los talleres, que son la columna vertebral de su formación profesional.*

Aquí hay coma después de **puesto que**, pero se debe a que después de la conjunción existe una oración explicativa la que debe ir entre comas (en realidad, es un complemento circunstancial ubicado antes del verbo *deben*). Si quitamos este elemento explicativo, la oración completa quedaría así:

*Los estudiantes de arquitectura tienen severas dificultades para cumplir con sus obligaciones académicas en los cursos electivos, **puesto que** [...] deben dedicar mucho tiempo a los talleres, que son la columna vertebral de su formación profesional.*

13. Si se produce polisíndeton (repetición enfática de las conjunciones **y** o **ni**) se debe poner coma delante de estas conjunciones.

Ejemplo:

Ni trabaja, **ni** deja trabajar, **ni** descansa, **ni** deja descansar.

En la práctica, el polisíndeton funciona como una enumeración simple de elementos; por eso necesita comas.

IMPORTANTE: Dado que el polisíndeton es una forma de enumeración de atributos y/o acciones, puede también tomar la forma de enumeración compleja, caso en el que delante de **y** y/o **ni** se usará punto y coma o punto y seguido, según corresponda (ver al respecto, regla número 18 en este mismo manual).

Con las conjunciones **y** y **ni** (eventualmente también **que**) se construyen oraciones compuestas copulativas. Son oraciones que establecen una relación de contigüidad entre cláusulas que indican acciones o atributos consecutivos o simultáneos.

Ejemplos:

*Fue a la carnicería **y** (fue) a la panadería.*

*No escribe **ni** llama por teléfono.*

*Estaba cose **que** te cose (cose **y** cose).*

14. Se usa coma para indicar la existencia de un verbo elidido (verbo elíptico). Esto ocurre cuando, por motivos de estilo, se hace necesario evitar la repetición de un verbo en una segunda oración cuando este mismo verbo ha sido ya usado en la oración inmediatamente anterior.

Ejemplo:

*La honra de un amigo **es** sagrada; la de un desconocido, también.*

Aquí el verbo elidido en la segunda oración es **es** más el adjetivo *sagrada*. Sin elisión, las oraciones quedarían así: *La honra de un amigo **es** sagrada; la de un desconocido **es** sagrada también.*

15. Los participios adjetivales se escriben entre comas cuando el participio es equivalente a una oración subordinada explicativa intercalada.

Ejemplo:

*Esta chica, **enamorada**, ya ni come ni duerme.*

El participio *enamorada* equivale a *que está (muy) enamorada*.

Sin embargo, también se podría escribir *Esta chica enamorada ya ni come ni duerme*. En realidad, va a depender del estilo y/o del efecto expresivo que el escritor quiera dar a su texto el que el participio, en tanto adjetivo, sea explicativo (entre comas) o especificativo (sin comas). Ver al respecto regla 6.

16. Las siguientes expresiones se escriben entre comas:

a saber

es decir

esto es

o sea

quiero/queremos decir (como equivalente a **es decir**).

vale decir

Se trata de conjunciones explicativas que se usan para encabezar una cláusula que es la explicación de lo que se ha dicho inmediatamente antes.

Ejemplos:

El plazo vence mañana, o sea, hay que trabajar muy rápido.

*La formación de profesores debe ser parte de una política global de Estado en términos de crear las condiciones para generar una poderosa y rigurosa red intelectual comprometida con la educación, **vale decir**, el rol del Estado no puede reducirse a un mero “Estado Subsidiario” o supervisor a la hora de educar a las mentes que luego van a educar a otras mentes.*

IMPORTANTE: Esta regla tiene variaciones. Es posible escribir punto y coma o punto y seguido delante de estas conjunciones explicativas cuando se tienen oraciones largas que, además, poseen puntuación interna. Después de estas conjunciones debe ir coma siempre.

Ejemplo:

*La formación de profesores, tal como se ha venido reclamando desde hace tiempo, debe ser parte de una política global de Estado en términos de crear las condiciones para generar una poderosa y rigurosa red intelectual comprometida con la educación. **Vale decir**, el rol del Estado no puede reducirse a un mero “Estado Subsidiario”, como lo postulan algunos economistas, o a un simple supervisor a distancia a la hora de educar a las mentes que luego van a educar a otras mentes.*

17. En oraciones compuestas distributivas se debe usar coma. Las oraciones distributivas están formadas por cláusulas que indican acciones o situaciones diferentes, pero que ocurren en forma simultánea o casi simultánea y que pueden ser protagonizadas por un mismo sujeto o por sujetos diferentes. Tales acciones o situaciones constituyen un todo que se “distribuye” entre distintos sujetos y/o distintas acciones o estados.

Ejemplos:

Éste mira, aquél duerme.

Unos duermen, otros trabajan.

Ya lloraba, ya reía por la buenísima noticia que recibió esta mañana.

Ora es un pan de Dios, ora es un energúmeno intratable.

Se debe poner coma porque, en la práctica, estas cláusulas se comportan como enumeración simple de dos elementos (acciones).

CASOS EN QUE SE COMBINA EL USO DE COMA CON PUNTO Y COMA O PUNTO Y SEGUIDO

18. Enumeración compleja. Se ha de usar punto y coma para separar elementos análogos de una enumeración con puntuación (uso de coma) en el interior de alguno de los elementos que conforman la enumeración. También es lícito colocar punto y seguido en lugar de punto y coma. Esto último es forzoso hacerlo cuando entre los signos de puntuación dentro de alguno de los elementos figura un punto y coma.

Ejemplo:

Con este término, se refieren a diversas cosas: a los muchos niños que crecen sin conocer a su padre, ya que éste ha abandonado a su mujer; a la gran incidencia de la pérdida del padre debido a la muerte prematura, particularmente durante los años de la guerra y las hambrunas; a las barreras que existen —debido al status autoritario del padre— para acercar emocionalmente a padres e hijos.

En el ejemplo anterior hallamos una enumeración de tres elementos. Como dentro de los dos primeros elementos (*a los muchos niños que crecen sin conocer a su padre, ya que éste ha abandonado a su mujer* y *a la gran incidencia de la pérdida del padre debido a la muerte prematura, particularmente durante los años de la guerra*) hay comas, los elementos deben separarse por punto y coma.

En el caso de que se tenga que usar la conjunción y al inicio del último elemento de la enumeración, el punto y coma correspondiente es reemplazado por una coma (, y).

Ejemplo:

Con este término, se refieren a diversas cosas: a los muchos niños que crecen sin conocer a su padre, ya que éste ha abandonado a su mujer; a la gran incidencia de la pérdida del padre debido a la muerte prematura, particularmente durante los años de la guerra y las hambrunas, y a las barreras que existen —debido al status autoritario del padre— para acercar emocionalmente a padres e hijos.

IMPORTANTE: La enumeración compleja pone en evidencia un fenómeno que, para efectos de este manual, llamaremos *principio de proporcionalidad de la puntuación*, proporcionalidad que se relaciona con la complejidad estructural del texto. Se trata de lo siguiente: cuando se producen estructuras simples, los signos que mayormente se usan son comas y puntos (seguido, aparte o final). En la medida en que las estructuras textuales se tornan más complejas, es necesario usar otros signos. Por ejemplo, en una enumeración simple sólo se requiere comas y

punto. Pero si dentro de alguno de los elementos de la enumeración se usa coma, entonces la separación entre los elementos de la enumeración no puede marcarse con comas, sino con punto y comas, dado que es necesario marcar la diferencia de niveles en la armazón estructural-gramatical del texto. Y a su vez, si fuera necesario usar punto y coma en el interior de alguno(s) de los elementos de la enumeración, la separación entre dichos elementos habrá de marcarse con punto y seguido (no con punto y comas). Coma, punto y coma, punto y seguido, punto y aparte es la secuencia puntual que va de lo simple a lo complejo.

19. Oraciones compuestas consecutivas. Se trata de oraciones formada por dos cláusulas (normalmente oraciones simples) entre las que se establece una de antecedente a consecuente con través de un conectivo que indica consecuencia (una cláusula es antecedente y la otra consecuente).

Conectivos de consecuencia más usados:

luego

conque

así es que

así que

en consecuencia

por (lo) tanto,

entonces

por (lo) consiguiente

de modo que

por lo que/cual

a) Se usa punto y coma delante de *en consecuencia*, *por (lo) consiguiente*, *luego* y *por (lo) tanto*, si es que estas expresiones se usan entre las cláusula-antecedente y la cláusula-consecuente. Asimismo, se usa coma inmediatamente después de estos mismos conectivos. Si las cláusulas son muy extensas, el punto y coma se reemplaza por punto y seguido.

Ejemplos:

*Ha habido una buena gestión en la empresa; **en consecuencia**, ha habido alta rentabilidad.*

*Ha habido una buena gestión en la empresa; **por lo tanto**, ha habido alta rentabilidad.*

*Ha habido una buena gestión en la empresa; **por consiguiente**, ha habido alta rentabilidad.*

*Ha habido una buena gestión en la empresa; **luego**, ha habido alta rentabilidad.*

*Las guerras son un azote terrible para la humanidad; sin embargo, en términos globales, no son las guerras lo que más mata a los seres humanos sino el hambre y las enfermedades prevenibles. **En consecuencia**, sin descuidar el tema de la paz, los mayores esfuerzos de las organizaciones internacionales deberían estar dirigidos a resolver problemas de alimentación y salud.*

Los conectivos de los ejemplos anteriores pueden ir ubicados también en el interior o al final de la cláusula que indica consecuencia. En este caso, la separación entre

antecedente y consecuente se marcará con un punto y coma (o punto y seguido si las cláusulas son extensas) y los conectivos se separarán con comas del resto de la oración.

Ejemplos:

*Ha habido una buena gestión en la empresa; ha habido, **en consecuencia**, alta rentabilidad.*

*Ha habido una buena gestión en la empresa; ha habido alta rentabilidad, **por lo tanto**.*

*Ha habido una buena gestión en la empresa; ha habido, **por consiguiente**, alta rentabilidad.*

b) Los siguientes conectivos de consecuencia suelen ir la mayoría de las veces precedidos por coma: *conque, así es que, así que, entonces, de modo que, por lo que/cual*. Cuando así ocurre, no se usa coma después de los conectivos indicados. Además, estos conectivos, a diferencia de los indicados en 18a) no se pueden intercalar en la cláusula-consecuente.

Ejemplos:

*He tenido mucho trabajo, **por lo que** estoy muy agotado.*

*Te lo advertí varias veces, **conque** ya lo sabes.*

*Se nos hacía tarde, **así es que** tuvimos que apurarnos.*

No obstante, podría escribirse punto y coma (y hasta punto y seguido) delante de estos mismos conectivos si las cláusulas que relacionan son extensas y contienen puntuación interna (comas u otros signos).

Ejemplo:

*Se lo advertí muchas veces: donde lo encontraba le decía y hasta él mismo se enojó una vez por mi insistencia; **por lo que** ahora no puede decir que nadie se lo advirtió.*

*Se lo advertí muchas veces, tantas que perdí la cuenta; recuerdo que donde lo encontraba le decía y hasta él mismo se enojó una vez por mi insistencia. **Por lo que** ahora no puede decir que nadie se lo advirtió.*

IMPORTANTE: Aquí opera el mismo *principio de proporcionalidad de la puntuación* que se explicó en la enumeración compleja (regla 18): los signos de puntuación que separan los elementos principales (en este caso las cláusulas que indican antecedente y consecuente) deben ser distintos de los signos que internamente tienen los elementos formantes (cláusulas).

20. En oraciones compuestas adversativas. Están formadas por dos cláusulas entre las cuales se establece una relación de contrariedad, total o parcial.

Las conjunciones adversativas más usadas son las siguientes:

a excepción de (que)

a pesar de (que)

antes bien

aun cuando

aunque
 con todo
 excepto (que),
 fuera (con el sentido de “excepto”)
 mas
 más bien
 menos (con el sentido de “excepto”).
 no obstante
 pero
 por lo demás
 salvo
 sin embargo
 sino (que)
 sólo que

a) Delante de *a pesar de (que), pero, mas, sino (que), a excepción de (que), excepto, fuera, salvo, aunque, aun cuando, antes bien, más bien, menos, sólo que* se puede colocar coma si las cláusulas son de extensión “intermedia” y/o si no es necesario usar coma en el interior de una o ambas cláusulas y siempre y cuando la oración adversativa esté organizada siguiendo el este esquema: *cláusula 1 + [conjunción adversativa + cláusula 2]* (ver explicación en 20b))

Ejemplos:

*Trabajamos durante toda la noche sin parar, **pero** no terminamos el proyecto.
 Todos deben presentarse a las 8 de la mañana, **excepto** quienes tengan permiso.*

IMPORTANTE: Si alguna de las cláusulas posee puntuación interna, entonces delante de las conjunciones antes indicadas se deberá poner punto y coma (o punto y seguido).

Ejemplos:

*Trabajamos durante toda la noche; **pero** no terminamos el proyecto, tan importante para el éxito de nuestra empresa.
 Trabajamos, sin detenernos, toda la noche; **aunque** no fue fácil pues todos estábamos muy cansados.*

Se aplica aquí el mismo principio de proporcionalidad de la puntuación explicado en regla número 18.

b) La regla anterior no se cumple si estamos ante cláusulas breves entre las cuales, precisamente por su brevedad, no es necesario establecer marca alguna de separación.

Ejemplos:

*No llegaron **sino** cuatro personas.
 Me voy **pero** volveré
 No lo haré **aunque** me lo ordenen.
 Salgan todos **menos** los enfermos.*

IMPORTANTE: En las oraciones adversativas, el patrón básico de organización es el siguiente: *cláusula 1 + [conjunción adversativa + cláusula 2]*, en donde la cláusula 2 es propiamente la cláusula adversativa debido a la conjunción que la antecede, por lo que en la práctica la conjunción adversativa y la cláusula 2 forman una unidad. Ahora bien, salvo *pero, mas, sino(que), sólo que, antes bien y más bien*, que siempre deben ir ubicadas después de la cláusula 1, el resto de las conjunciones adversativas indicadas en 20a) dan la opción de poner la cláusula 2 antes de la cláusula 1. El esquema quedaría así: *[conjunción adversativa + cláusula 2] + cláusula 1*.

Las conjunciones que permiten la inversión del orden de las cláusulas son *a pesar de (que), a excepción de (que), excepto (que), fuera, salvo, aunque, aun cuando, menos*.

Ejemplo:

Menos los enfermos, todos deben trabajar mañana.

Cuando se da este caso, siempre la cláusula 2 (la cláusula adversativa que ahora va delante de la cláusula 1) debe ir separada por coma de la cláusula 1 sin importar la extensión de las cláusulas.

Ejemplo:

Aunque me lo ordenen, no lo haré. (Compárese con *No lo haré aunque me lo ordenen*.)

c) Las conjunciones *sin embargo, no obstante, con todo* tienen algunas particularidades en relación con la puntuación que conviene aclarar. Estas conjunciones pueden ubicarse al inicio, medio o final de la cláusula 2 (ver esquema en 20 b), pero la cláusula 2 a su vez no se puede anteponer a la cláusula 1 si se usan estas conjunciones.

Veamos las opciones de puntuación con estas conjunciones:

c)1. Si van al inicio, debe anteponerse siempre punto y coma (o punto y seguido) delante de estas conjunciones y coma después de las mismas.

Ejemplo:

*Rogamos para que no lloviera el domingo porque queríamos ir de paseo; **sin embargo**, nuestros ruegos no sirvieron de nada.*

*Revisamos minuciosamente la bibliografía; **con todo**, no hallamos que andábamos buscando.*

c)2. Si van intercaladas en la cláusula 2, deben ir necesariamente entre comas; pero, al mismo tiempo, la cláusula 1 debe ir separada por punto y coma (o punto y seguido) de la cláusula 2.

Ejemplo:

*Trabajamos, sin parar, durante toda la noche; no pudimos, **sin embargo**, terminar el proyecto.*

c)3. Si van al final de la cláusula 2 se procede de la misma forma que en la regla anterior, sólo que, por razones obvias, no va coma después de la conjunción (va punto).

Ejemplo:

*Trabajamos, sin parar, durante toda la noche; no pudimos terminar el proyecto, **sin embargo**.*

IMPORTANTE: Con las conjunciones indicadas en 20c) se aplica el mismo principio de proporcionalidad de la puntuación enunciado en la regla 18, de modo que, si se da el caso, el punto y coma deberá reemplazarse por punto y seguido.

21. En la regla 8 dijimos que expresiones como *además, por lo demás* y otras se usan entre comas si van intercaladas. Sin embargo, cabe aquí indicar al respecto algunas precisiones. Las expresiones *además, asimismo, en conclusión, en efecto, en fin, en suma, esto es, mientras tanto, por lo demás, por otra parte, por otro lado, por último*, para efectos de puntuación, se comportan de la misma manera que las conjunciones adversativas tratadas en 20c), es decir, pueden ubicarse al inicio, en medio o al final de la cláusula 2, que, en este caso, viene a ser complemento o adición de lo dicho en una cláusula inmediatamente anterior (cláusula 1).

Ejemplos:

*Nadie puede acusar a otra persona sin fundamentos ni ser condenado sin pruebas inobjetables; **por otra parte**, nadie que sea acusado de cualquier delito puede quedar sin defensa.*

*Nadie puede acusar a otra persona sin fundamentos ni ser condenado sin pruebas inobjetables; nadie que sea acusado de cualquier delito puede, **por otra parte**, quedar sin defensa.*

*Nadie puede acusar a otra persona sin fundamentos ni ser condenado sin pruebas inobjetables; nadie que sea acusado de cualquier delito puede quedar sin defensa, **por otra parte**.*

IMPORTANTE: Se aplica igualmente el principio de puntuación proporcional enunciado en regla 18.

CASO EN QUE ES ADMISIBLE SÓLO EL USO DE PUNTO Y COMA O PUNTO Y SEGUIDO

22. En oraciones yuxtapuestas. Son oraciones entre las cuales no existe conjunción coordinante ni tampoco subordinación gramatical. Indican la continuidad de un proceso semántico expresado en la cadena lingüística y se unen sólo por el sentido del texto.

La separación entre oraciones yuxtapuestas se indica mediante punto y coma, si no se ha usado punto y coma en el interior de alguna de las oraciones.

Ejemplo:

Trabajamos toda la noche en el proyecto; esperamos que haya quedado bien.

Si se ha usado punto y coma en el interior de al menos una de las oraciones que se yuxtaponen, la separación entre oraciones debe hacerse con punto y seguido.

Ejemplo:

Por más cansados que estábamos, de todos modos trabajamos toda la noche en el proyecto; no obstante, finalmente no pudimos terminarlo. Esperamos que el profesor nos dé un día más de plazo.

USO DEL PUNTO Y APARTE

23. Se usa al término de cada párrafo. La extensión de un párrafo es muy variable; puede ir desde un renglón hasta una página completa de un libro de formato regular. En cualquier caso, el párrafo es una unidad discursiva que contiene el desarrollo completo de un núcleo de contenido, el que, sumado a otros, forma el tejido semántico del texto como una totalidad. El párrafo, en este sentido, tiene autonomía de sentido, aun cuando no constituya en sí mismo todo el sentido.

Al término de un párrafo se pone punto y se sigue en el siguiente renglón después de un espacio denominado sangría.

IMPORTANTE: No se usa punto después de títulos ni de subtítulos ni después de palabras sueltas que constituyen una lista. Tampoco se debe escribir punto y guión después párrafos, títulos, subtítulos o palabras sueltas de una lista.

Sí debe ir punto después de las abreviaturas.

CASOS EN QUE SE USA DOS PUNTOS

24. Después del vocativo que da paso al cuerpo del texto de una carta o de un discurso formal.

Ejemplos:

Estimado profesor:

En relación con lo conversado, me gustaría que me confirmara... etc.

Señoras y señores:

Quisiera en esta oportunidad dirigirme a Uds...

25. Después de la oración que anuncia una enumeración.

Ejemplo:

Leí en un libro que hay tres cosas que causan la ruina del rico: el lujo, la ambición y la soberbia.

Por cierto, la regla incluye oraciones que anuncian enumeraciones mediante el uso de expresiones como *lo siguiente*, *a continuación*, *lo que pasamos a enumerar*, *lo que viene* (o equivalentes).

Ejemplo:

Las siguientes son las personas que deben acudir al hospital lo antes posible: Albertina Ramírez, Jaime Pacheco, etc.

IMPORTANTE: No es conveniente colocar dos puntos después de las expresiones *como*, *tales como*, *son* aun cuando estas palabras se usan a menudo también para anunciar enumeraciones.

Ejemplos:

*Sus hijos **son** educados, trabajadores, respetuosos y saben disfrutar de su tiempo.*

Parece que no fueran niños normales.

*Diversos problemas sociales, **tales como** la droga, el alcoholismo, la delincuencia y otros, han puesto en jaque a las autoridades.*

26. Después de una oración que anuncia una cita textual.

Ejemplo:

***O'Higgins dijo:** "De estas cuatro tablas pende el destino de América".*

27. Después de los elementos análogos de una enumeración, cuando a continuación de ellos figura una oración que los explica o que los incluye a manera de conclusión.

Ejemplo:

*Responsabilidad, puntualidad, conocimiento de su trabajo: **he aquí las cualidades más sobresalientes de cualquier funcionario público.***

28. Después de una oración negativa, cuando la siguiente es afirmativa en relación con el mismo asunto.

Ejemplo:

*En nuestro medio, para triunfar no se necesita talento: **se necesita amigos en puestos claves.***

29. Antes de la oración que explica, amplía o resume (como conclusión lógica) lo dicho con anterioridad.

Ejemplo:

*Habiendo cesado ser la Naturaleza una esposa, se la tratará como amante: **se querrá estar con ella en situación insólita, privilegiada, irresponsable también.***

*En los debates como en la guerra, basta resistir un cuarto de hora más que el adversario: **quien desee salir victorioso, debe reservar sus energías para el último momento.***

30. Después de las palabras *ejemplo*, *por ejemplo*, *v. g.* (verbi gratia), *e. g.* (exempli gratia), *a saber*, especialmente si con estas expresiones se anuncia un texto, de cualquier extensión, que está destinado exclusivamente a ilustrar lo que se ha explicado antes.

Ejemplos:

*La acumulación excesiva de smog en el aire produce diversos efectos sobre la población. **Por ejemplo:** afecciones broncopulmonares, disminución de la capacidad aeróbica, ansiedad y neurosis asociada a lo anterior, entre otros aspectos.*

IMPORTANTE: 1. La expresión *por ejemplo* puede ir también intercalada en la oración que ilustra o ejemplifica, caso en el que esta expresión deberá escribirse entre comas..

Ejemplo:

*La acumulación excesiva de smog en el aire produce diversos efectos sobre la población. Afecciones broncopulmonares, disminución de la capacidad aeróbica, ansiedad y neurosis asociada a lo anterior, entre otros aspectos son, **por ejemplo,** algunos de los efectos nocivos.*

2. Delante de *ejemplo, por ejemplo, v. g., e. g., a saber* se debe poner punto y coma (o punto y seguido si corresponde, según el principio de proporcionalidad de la puntuación) siempre que vayan encabezando la oración o frase(s) que constituye(n) la ejemplificación misma. En realidad, y como se explicó antes, sólo *por ejemplo* puede usarse en una posición que no sea el inicio de la ejemplificación.

PUNTOS SUSPENSIVOS

31. Se usan para dejar una frase u oración incompleta o indeterminada.

Ejemplo:

Ya se sabe: El que a buen árbol se arrima...

Sobre el precio de los arriendos de casa... mejor ni hablar.

32. Suspender el curso de una narración para producir emoción o suspenso.

Ejemplo:

Y justo en el momento menos esperado apareció... ¡adivinen!, apareció... el mono saltando.

33. Para expresar gráficamente un discurso entrecortado.

Ejemplo:

No sé... quizás si me lo piden... posiblemente... podría ir...

PARENTESIS REDONDOS (PARENTESIS)

34. Se usan para insertar un dato opcional y complementario de cualquier tipo, escrito con palabras y/o con números.

Ejemplo:

Pablo Neruda (n. 1904) es muy probablemente uno de los poetas más grandes del siglo XX, un clásico de este siglo.

IMPORTANTE: Opcionalmente se pueden usar para encuadrar elementos incidentales, reemplazando a la coma o a los guiones largos. Sin embargo, en este caso los paréntesis redondos son menos usados que la coma o guión largo.

Ejemplo:

Los jóvenes de ahora (dijo el director de la escuela) ya no respetan los viejos símbolos patrios.

PARENTESIS CUADRADOS

35. Se usan fundamentalmente para introducir palabras o datos complementarios en una cita textual por parte de quien hace la cita, de modo que el lector entienda que esas palabras o datos no las escribió el autor citado sino el autor que cita.

Ejemplo:

Vallejo escribió: “Hay golpes tan fuertes en la vida... ¡yo no sé! [pero sí sabía, y mucho]/ golpes tan fuertes, como el odio de Dios”

Aquí se entiende que *pero sí sabía, y mucho* no lo escribió Vallejo sino quien cita a Vallejo. Nótese, además, que cuando se transcriben versos en un mismo renglón, los versos deben separarse por línea oblicua (slash).

GUIÓN LARGO O RAYA

36. Se usa para expresar una aclaración o comentario incidental intercalado.

Ejemplos:

El desierto de Atacama —según me han dicho— posee una belleza desconcertante para alguien no habituado a ese paisaje.

“Niños —decía mi maestro—, el conocimiento no ocupa lugar ni pide comida”.

IMPORTANTE: El guión largo puede ir junto a otro signo de puntuación en la medida en que ese otro signo sea requerido. *En Niños —decía mi maestro—, el conocimiento no ocupa lugar ni pide comida*, va coma después del guión largo de cierre porque es la coma que corresponde al vocativo *Niños*.

37. Se emplea también al inicio de los parlamentos de los personajes en un diálogo que forma parte de una narración y al inicio de lo que dice el narrador como parte de la narración del diálogo.

Ejemplo:

—*¡No quiero oírlo, siquiera!* —*dijo y cerró la puerta.*
 —*¿Se lo dijiste?*
 —*Seguro*

PARENTESIS DE LLAVES

38. Fuera del ámbito de las matemáticas, este tipo de paréntesis se usa fundamentalmente en esquemas.

Ejemplo:

El libro {publicación, distribución

GUIÓN CORTO (GUIÓN)

39. Se usa para separar las sílabas que conforman una palabra.

Ejemplo:

ma-dri-na

ins-tan-tá-ne-o

IMPORTANTE:

1. Al término de renglón, si la palabra final no cabe completa, se la corta con un guión y se sigue en el renglón siguiente con lo que resta de la palabra. En español, a diferencia del inglés, los cortes de palabras deben ocurrir sólo entre sílabas.

Ejemplo:

... llegaron a un acuer-
do...

(nunca *llegaron a un "acu-*
erdo"...)

2. Ni al principio ni al término de renglón, si es que es necesario cortar la palabra al final de línea, se debe dejar una sílaba sola conformada por una única vocal, aunque la separación, desde el punto de vista silábico, esté correcta.

Ejemplo:

...club aé-
reo...

(nunca *...club a-*
éreo

o *...club aére-*
o...)

40. Se usa el guión para formar palabras compuestas. Hay palabras compuestas que se forman mediante la unión de dos (o más) palabras simples unidas por guión. Ocurre cuando los referentes de las palabras simples no se fusionan completamente sino que coexisten como partes de un referente mayor.

Ejemplo:

*Se trata de un curso teórico-práctico (equivale a teórico y práctico a la vez)
El ekroplano es una nave inventada en la antigua Unión Soviética. Es un avión-
barco que navega y vuela a ras de agua a alta velocidad.*

SIGNOS QUE MARCAN ENTONACION

SIGNOS DE INTERROGACION

41. Al escribir una pregunta directa, ésta debe ir enmarcada por un signo de interrogación de apertura y otro de cierre.

Ejemplo:

¿Dónde vive Ud.?

IMPORTANTE: a) Después del signo de cierre no se escribe ningún otro signo de puntuación, aunque sea final de párrafo o final de texto. No se pone, por ejemplo, ? . para cerrar un párrafo si éste termina con una pregunta; sólo se escribe el signo ? sin agregar punto.

b) En el caso de que haya varias preguntas consecutivas, no se pone coma u otro signo entre las preguntas: sólo se escriben el signo de cierre e inmediatamente el signo de apertura de la pregunta siguiente (? ¿).

c) Después de un signo de interrogación de cierre, se continúa con mayúscula; sea que se trate de un nuevo párrafo o no, sea que se continúe con otra pregunta o no.

Ejemplo:

¿Dónde vive Ud.? Lo pregunto porque es mi obligación.

42. A veces se usa el signo de interrogación de cierre entre paréntesis para indicar que se tiene dudas sobre los que se está escribiendo.

Ejemplo:

Las personas sordomudas no hablan porque no pueden articular sonido (?).

Aquí se indica que la razón que se da acerca de por qué no hablan los sordomudos es muy dudosa o cuestionable.

SIGNOS DE EXCLAMACIÓN

43. Al escribir una exclamación directa, ésta debe ir enmarcada por un signo de exclamación de apertura y otro de cierre, sea que se trate de una oración completa o sólo de una interjección.

Ejemplo:

¡Dios mío! ¡Qué hiciste!

¡Ay!

IMPORTANTE: Rigen las mismas observaciones indicadas para los signos de interrogación (regla 39).

COMILLAS DOBLES

44. Para indicar el texto o fragmentos de un texto que corresponden a citas textuales.

Ejemplo:

*Célebre es la frase atribuida a Manuel Rodríguez: “**Aún tenemos patria, ciudadanos**”.*

45. Para destacar vocablos extranjeros y cualquier otro vocablo que sobre el que sea necesario llamar la atención por alguna razón.

Ejemplo:

Fuimos a patinar al “skating-room” toda la tarde.

Estos son los “buenos”, según la Iglesia, y esos otros los “malos”.

COMILLA SIMPLES

46. Se usan esencialmente para lo mismo que las comillas dobles, pero la diferencia radica en que lo que se quiere destacar forma ya parte de un texto entrecomillado con comillas dobles.

Ejemplo:

*Mi amigo me dijo: “Fui a patinar al ‘**skating-room**’ toda la tarde”.*

EL ASTERISCO

47. Se usa habitualmente como un llamado de nota a pie de página, vale decir, se usa como marca dentro de un texto para indicar que el término marcado (o la oración correspondiente) necesita una aclaración especial a pie de página.

Nótese que los llamados de nota también se pueden hacer a través de números colocados en superíndice (más arriba de la línea en que van las letras)

Ejemplo:

*El diseñador es el nuevo **demiurgo**^{*} de los tiempos postmodernos.*

** Nombre del Dios creador en la filosofía platónica. (Se entiende que esta aclaración va a pie de página).*

MARCA DE PARRAFO

48. Es un signo que se usa en algunos libros especializados que requieren que los párrafos vayan enumerados para que puedan ser ubicados con facilidad. En la escritura común prácticamente no se usa.